

The Silent Route recorre los parajes más cautivadores del Maestrazgo

La ruta pone en valor los pueblos, los paisajes y el patrimonio de la zona

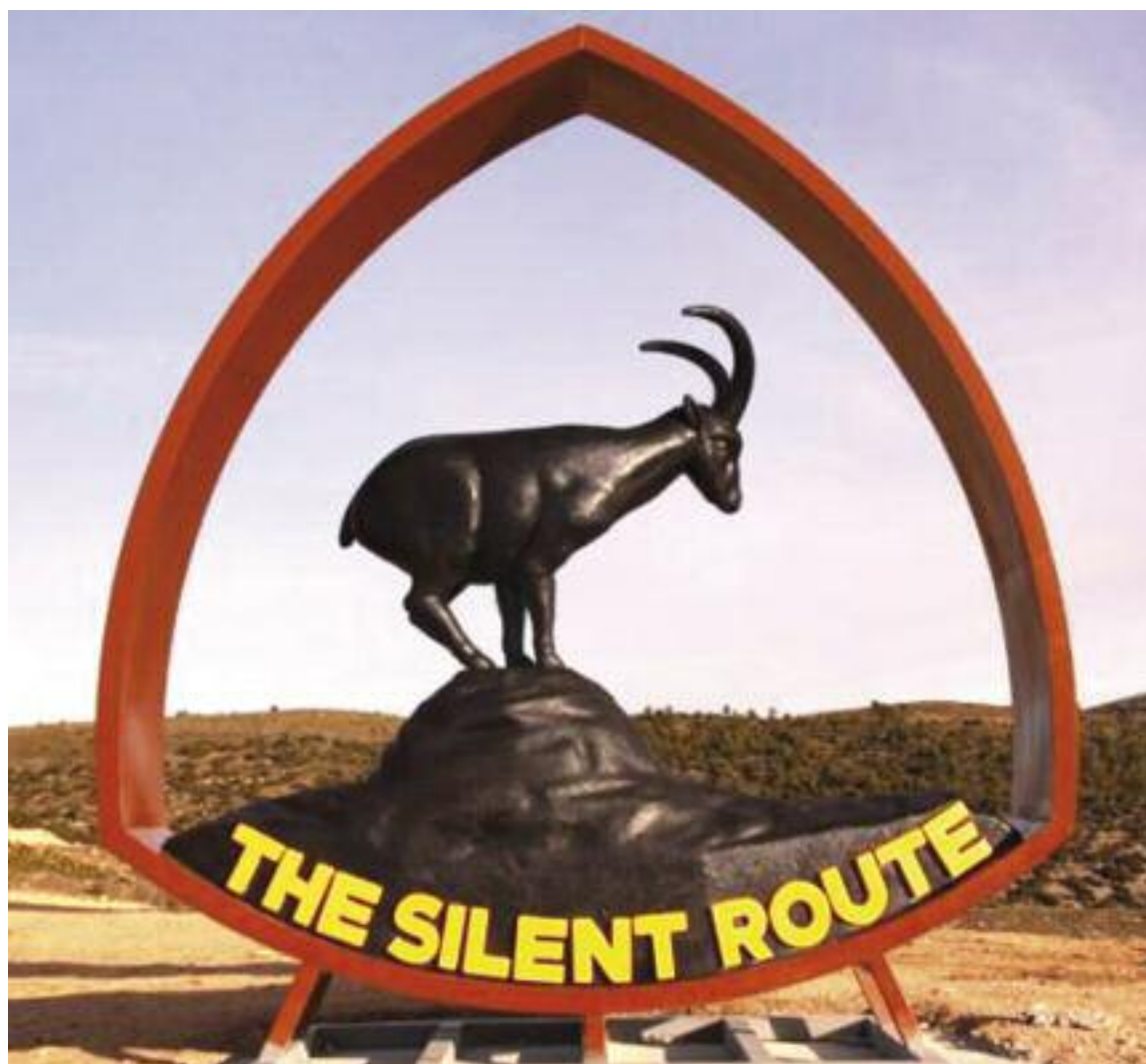
Isabel Traver Navarrete
Teruel

The Silent Route o lo que es lo mismo, la Ruta del Silencio, es un recorrido que discurre por los parajes más recónditos e inexplorados de la Comarca del Maestrazgo a través de la carretera autonómica A-1702. Lo que a primera vista parece un territorio áspero y agreste, pronto se muestra al visitante como un cautivador edén: masías solitarias, caminos angostos que abren senderos en la piedra, ríos frágiles y huérfanos, montañas que se elevan y tocan el cielo, vergeles que arropan los cursos de ríos y barranqueras, pueblos que se encaraman como un manto a las laderas o que se asoman vertiginosamente al precipicio, palacios, torreonnes, ermitas, telares, molinos... Un paisaje de equilibrio entre naturaleza e historia en un entorno apenas transformado.

Esta ruta, cuyo valor añadido es precisamente el silencio y el misterio que se respira durante el viaje atraviesa parajes de gran belleza que ahora en verano resultan especialmente atractivos.

Uno de ellos es La Caleja del Huergo, un desfiladero al que se puede acceder por un sencillo sendero desde Ejulve. Un paraje umbroso, rodeado de abundante vegetación y con varias pozas de agua, un verdadero paraíso natural.

Otro imprescindible de esta ruta en época estival son los rincones que atesora el Guadalupe. Este río nace en Villarroya de los Pinares, y llega al entorno de The Silent Route crecido por las aguas que vierten en él otros pequeños ríos. Lo primero que llama la atención son los imponentes Órganos de Montoro, entre las localidades de Ejulve y Villarluengo. Se trata de un magnífico ejemplo de la paciente erosión del agua. El Guadalupe se abre paso entre esta arquitectura inventada en la roca. Un monumento natural de



El logotipo de The Silent Route luce en la A-1702 a la altura del kilómetro 17,300. -Archivo

pieza caliza y paredes subverticales que data de la edad cretácica. La zona está declarada como Monumento Natural por el Gobierno de Aragón en 2010, está incluido también en las figuras de protección ZEPA "Río Guadalupe - Maestrazgo" y LIC "Muelas y Estrechos del río Guadalupe".

Oasis naturales

Cercano al municipio que lleva su mismo nombre, nace de entre las rocas el río Pitarque. La ruta hasta él, no tiene pérdida. La ida y la vuelta se hace por el mismo

camino, un total de 10 Km de recorrido. La configuración cerrada del relieve y el abundante aporte de agua que disfruta este tramo del valle del río Pitarque propician unas favorables condiciones climáticas de humedad y termicidad para el desarrollo de un rico y variado paisaje vegetal.

La fauna de Pitarque, al igual que la flora, resulta variada e interesante, destacando la trucha común, la nutria y el cangrejo de río, así como el buitre leonado y la cabra montés. Al final del camino se llega hasta una poza, donde sólo los valientes se atre-

verán a bañarse; el agua está realmente fría.

En este viaje tampoco puede faltar la visita a los estrechos del Valloré. Poco antes de llegar a Montoro de Mezquita, el río Guadalupe se abre paso entre los verticales estratos calizos por el lugar más estrecho y angosto de todo su recorrido. El pozo Valloré es un espectacular tajo de apenas tres metros de ancho y una longitud de casi 200 metros, abierto entre paredones que superan los 100 metros de alto. Tras este angosto espacio el valle se abre para ofrecer una estrecha pero fértil

huerta, volviendo a encajarse en numerosas hoces y gargantas hasta el Embalse de Santolea. Este lugar está incluido en las figuras de protección ZEPA "Río Guadalupe - Maestrazgo" y LIC "Muelas y Estrechos del río Guadalupe".

Especial encanto tienen también los puentes sobre el Guadalupe y sus afluentes. Muy cerca de la A-1702 se encuentran dos muy singulares. El primero, el Puente del Vao, construido en el siglo XVI, durante muchos años fue motivo de disputa entre Villarluengo y Ejulve. El Puente de la Villa, por su parte, está fechado en 1750 y permite cruzar el río Cañada poco antes de unir sus aguas al Guadalupe. Al igual que el puente del Vao, se construyó para facilitar el paso a los vecinos de Villarluengo y sus caballerías, facilitando así el comercio con la Tierra Baja.

Explora la ruta

La ruta tiene otros paisajes sobrecogedores como las parameras ejulvinas con relieves retorcidos y orografías indomables, donde disfrutar de preciosos atardeceres. Para acceder a ellas primero hay que llegar hasta Gargallo (N-211). También el mirador del valle del río Escuriza, a los pies de la sierra de Majalinos y entre las localidades de Ejulve y Gargallo. Muy cercano a estas localidades y localizado a 1.125m de altitud se encuentra el aeródromo del Campillo, una construcción de la Guerra Civil que tuvo un importante papel en la Batalla de Teruel.

De gran interés son también las masías de Ejulve, el pico de Majalinos y sus impresionantes vistas y la Cueva del Recuenco para los más aventureros. También la zona del Cuarto Pelado, con caminos encrucijados y atractivos como la Muela Monchén o el Mirador de las Dehesas.

El espacio del Río Cañada resulta así mismo interesante para aquellos que lo visitan ya que se trata de uno de los tramos más vertiginosos de la ruta que lleva hasta la Ermita de la Magdalena o la torre Gorgue.

Por supuesto, The Silent Route no sería lo mismo sin su paso por los acogedores pueblos de la zona como son Gargallo, Ejulve, Villarluengo, Montoro de Mezquita, Pitarque, Cañada de Benatanduz y Cantavieja.

Comarca del Maestrazgo
The Silent Route

Turismo Maestrazgo

www.turismomaestrazgo.org
<https://thesilentroute.com>



A-1702 Teruel








MÁS INFORMACIÓN: COMARCA DEL MAESTRAZGO
C/ Las tres Bayllas, 7 - 44140 Cantavieja (Teruel) - T. 964 185 242 - turismo@comarcamaestrazgo.org